



Estigmatización en el campo laboral hacia personas liberadas de centros penitenciarios*

Stigmatization in the labor field towards people released from penitentiary centers

** Raymundo Miranda Ramírez | Universidad de Ixtlahuaca CUI, México

Recibido: 2022/03/25 | Aceptado: 2022/04/29 | Publicado: 2022/06/30

Resumen

En la presente investigación se analizaron los aspectos de la estigmatización que impiden la integración de las personas liberadas de centros penitenciarios. Objetivo, se estudiaron los factores que impiden la integración laboral, social, familiar y económica del sujeto que estuvo en prisión, identificando la categoría social en la que se desenvuelve la persona, las marcas, señales o etiquetas de la que es objeto por el colectivo social. Metodología, la investigación se realizó desde el ámbito cualitativo, aunado a la instrumentación de una entrevista en profundidad aplicada a tres participantes. Resultados, se denotó del contexto fenomenológico que dos de cada tres sujetos sufren de autovictimización, exclusión social y una estigmatización laboral por el hecho de haber sido privados de su libertad en un centro penitenciario. Finalmente, la indagación teórica y empírica reflejan la incidencia social al doble ostracismo al que se enfrenta una persona privada de su libertad en un centro penitenciario, la victimización generalizada y la exclusión en el ámbito laboral por la falta de oportunidades para su reinserción.

Palabras claves: Estigma, Reinserción, Recluso, Victimización.

Abstract

The present investigation analyzed the aspects of stigmatization that prevent the integration of persons released from penitentiaries. Objective. The factors that impede the labor, social, family, and economic integration of the subject who was in prison were studied, identifying the social category in which the person develops, the marks, signals or labels that is object by the social group. Methodology, the research was carried out from the qualitative field, together with the instrumentation of an in-depth interview applied to there participants. Results showed from the phenomenological context that two out three subjects suffer from self-victimization, social exclusion, and a work stigmatization for having been deprived of their liberty in a penitentiary. Finally, the theoretical and empirical investigation reflects the social impact of the double ostracism faced by a person deprived of his liberty in a prison, widespread victimization, and exclusion in the workplace du to the lack of opportunities for reintegration.

Palabras claves: Stigma, Reintegration, Prisoner, Victimization.



Cómo citar este artículo:

Miranda Ramírez, R. (2022). Estigmatización en el campo laboral hacia personas liberadas de centros penitenciarios. *Revista Criminología y Ciencias Forenses: Ciencia Justicia y Sociedad*. 1(1), 64-78.

* El presente artículo es extraído de la investigación “Aspectos de la estigmatización del exrecluso en el ámbito laboral”, presentada para la obtención del grado de maestro en Criminología en la Universidad de Ixtlahuaca CUI.

** Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México, Maestro en Criminología y Doctor en Derecho por la Universidad de Ixtlahuaca CUI, Docente de la Facultad de Derecho de la Universidad de Ixtlahuaca CUI. Orcid ID: orcid.org/0000-0002-2141-5913.

1. Introducción

La presente investigación responde a la necesidad de analizar sobre los aspectos de la estigmatización que impiden la integración de la persona liberada a la sociedad en la que se desarrolla, sin dejar de lado lo relacionado a la exclusión de la cual es objeto el sujeto que ha estado en prisión. En este sentido, el estudio tiene por objeto el análisis de los factores que impiden la integración laboral, social, familiar y económica del sujeto que estuvo en prisión, así como identificar la categoría social de la persona, de igual manera conocer las marcas, señales o etiquetas de la que es objeto por el colectivo social.

En tanto, el fin primordial al interior de un reclusorio es evaluar los tratamientos de readaptación que se emplean en el trabajo de la reinserción social de los presos funcionen, al respecto Hernández (2010) señala, el sistema penitenciario se organizara sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para él prevé la ley, propiciando con ello, la alternancia entre tratamiento y seguimiento del sujeto privado de libertad a fin de obtener una segunda oportunidad al regreso a la sociedad a la que perteneció en un primer momento.

En el mismo orden, Ruiz (2010), refiere, la intención de las penas y las medidas de seguridad es proteger a la sociedad del crimen y por tanto el delincuente debe aprender a respetar las leyes y hacerlas respetar ante la sociedad, por tanto, el preso una vez que logra su libertad tiene como principal objetivo de resocializarse y encajar en la sociedad laboral a efecto de evitar caer en la reincidencia de las conductas delictivas y solo enfocarse en la integridad laboral y la vida social. Así mismo, se explican los mecanismos, programas y políticas empleadas y propuestas por el Estado, en materia de reinserción social, los cuales señalan que el trabajo es uno de los elementos fundamentales para lograr el reingreso a la sociedad y con ello conseguir un empleo de modo formal.

En el mismo contexto, Torregrosa (2007) refiere, el Estado está preocupado más por el número de prisiones a construir que por la seguridad en ellas, antes que ver los alcances del tratamiento otorgado a los presos, por ello, la sociedad muestra una actitud negativa hacia las personas liberadas, toda vez que solo ven en ellos un desecho social y no a un individuo capaz de insertarse en la sociedad, además de considerarlo como un ser no capacitado para realizar una actividad en el mundo laboral.

2. Desarrollo del trabajo

Hablar de reinserción social es adentrarse a la realidad del trabajo penitenciario y determinar si funciona o no el tratamiento o los métodos aplicados para lograr una reintegración social de las personas privadas de su libertad y es analizar el contexto penitenciario, así como lo que sucede al interior de los penales, es por ello que, solo se tendrá un primer acercamiento respecto a que es la reinserción social, como un concepto genérico y lo que en el mundo debería ser conocido como reinserción social. En este sentido, Pérez (2009), Ordaz y Cunjama (2008), refieren, la reinserción social se entiende como la acción educativa compleja e integral, que busca ejecutar acciones de responsabilización, reparación e integración social y así limitar los efectos que la sanción privativa de libertad genera en la inserción social del delincuente.

Es pertinente mencionar, la reinserción social es el fin último de tratamiento penitenciario, en este sentido, Pérez (2009), enuncia, se comprende como el resultado final de un proceso de aprendizaje y de vinculación de la persona excluida de la sociedad y su funcionamiento. Para ello es necesario que el sujeto haya sido partícipe de instancias de educación, capacitación laboral y rehabilitación, lo cual permitirá en definitiva insertarlo a la sociedad. En tanto, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2019) hace énfasis a los mecanismos fundamentales para lograr una verdadera reinserción social son la formación cultural y el trabajo, siendo estos los pilares básicos para lograrlo, es por ello que el Estado debe aplicar un sistema de tratamiento en el que se le dé prioridad al trabajo y la educación como parte del tratamiento penitenciario sin olvidar los demás mecanismos que también poseen su relevancia.

Aunado, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011), refiere, de acuerdo a los resultados del Censo de población y vivienda del año 2010, la población económicamente activa había tenido un incremento del 10.5 %, por lo que, la situación laboral de las personas es de considerarse en una situación media, bajo esta circunstancia obtener un empleo para una persona económicamente activa le resulta difícil, cuanto más a un individuo que ha sufrido los efectos criminógenos de la cárcel y el estigma social que lleva consigo haber sido sujeto activo de un hecho punible.

En este sentido Barrón (2008), refiere que es necesario entender primeramente a la cultura penal concebida como la amalgama indefinida de la teoría penitenciaria, de la experiencia acumulada, la sabiduría institucional y el sentido común profesional que enmarca las acciones de los agentes penales y confiere significado a su quehacer. Es una cultura local, institucional –una forma específica de vida– con

sus propios términos, categorías y símbolos, que dan forma al contexto de significado inmediato en el que existen las políticas penales. Por lo que el mismo autor refiere que las autoridades penitenciarias se han interesado en la promoción del trabajo en las prisiones como medio de reinserción social.

Finalmente, el problema radica entre los sectores de la sociedad, pues existe una divergencia de ideas y posturas respecto a la categoría o roles que desempeña cada grupo social, y esto se debe principalmente a la postura acrítica de la sociedad y por lo tanto los sujetos estigmatizados (personas liberadas) son proclives a ser objeto de una mirada que los estigmatiza, con lo cual se les clasifica como máximos exponentes de la irresponsabilidad, la falta de experiencia y por supuesto la falta de valores.

3. Método

La presente investigación se desarrolló desde el ámbito cualitativo, Ruiz (2006), se está explorando la realidad externa del individuo, se abordan creencias presuposiciones subjetivas de la realidad que van desde percepciones vagas hasta las intuiciones o bien las teorías formuladas en un ámbito formal. Tiene como alcance final, Goffman (2006), identificar los aspectos de la estigmatización que impiden la integración laboral de la persona liberada o bien si es el mismo individuo el que crea su propio estigma al momento de salir de prisión. Para la obtención de la información y recabar evidencias, se utiliza la entrevista a profundidad que es la conversación profesional que se realiza entre un entrevistador/a y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida, en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona (Valdés, 2008).

Con relación a los sujetos tipo, está conformado por tres individuos (tres hombres) que presentan las siguientes características, *Participante 1* cometió el delito violación, recluso por un lapso de tres años y seis meses y tiene un periodo de liberación de un año. *Participante 2*, cometió el delito de robo simple, se le impuso una pena de dos años y que tienen tiempo de liberación de ocho meses aproximadamente, el *Participante 3*, cometió el delito contra la flora y la fauna silvestre, se le impuso una pena de dos años de prisión y tiene un tiempo de liberación de seis meses aproximadamente, las edades de los sujetos tipo, motivo de estudio oscilan entre los 30 y 51 años de edad.

Las categorías que se utilizaron en la presente investigación son:

Rechazo social. En este caso los aspectos más sobresalientes fueron el trato recibido al salir de prisión, así como los comentarios y opiniones recibidos por parte de los vecinos respecto de la estancia en prisión,

- a) Autorechazo. es la percepción de la persona por haber estado en prisión, así como la condición que presta el sujeto respecto de su estancia en prisión y las circunstancias que orillan a sentirse rechazado.
- b) Rechazo laboral, se da principalmente cuando el sujeto solicita un empleo y argumenta que estuvo en prisión y la persona encargada de recibir dicha solicitud niega la oportunidad de desarrollar las habilidades y muestra un rechazo total hacia el sujeto.
- c) Rechazo familiar, el sujeto que sale de prisión sufre un rechazo o negación del apoyo por parte de los integrantes de la familia.

4. Resultados

Las respuestas emitidas por los sujetos tipo entrevistados respecto de la estigmatización que sufren por haber estado en prisión lo expresaron de la siguiente manera:

Rechazo social

Los sujetos entrevistados refieren que “al salir de prisión la sociedad en general te ve feo, ya no existe la misma confianza y surgen comentarios por parte de los vecinos y amigos respecto de la estancia en prisión”. Es este sentido se establece que en un primer momento el sujeto que estuvo en prisión es estigmatizado o rechazado por la sociedad por las marcas o señalamientos que cada sujeto imprime de su persona una vez estando al interior del núcleo social tal y como lo enunciaron Calleja y Piña (2005), Goffman (2006) y Cuevas (2010).

En los siguientes testimonios, se puede observar cómo los sujetos sienten ese rechazo social por haber estado en prisión por medio del trato que reciben de la gente:

Participante 2: Pues hay gente que te ve feo, pues como te mira feo y a veces el rechazo de algunas personas no, pues te lo merecías por andar de borracho y no obedecer a tus padres y andar de vago.

Participante 3: Pues al principio te ven feo y te comienzan a preguntar que como es adentro, que porqué lo hiciste, que ese lo que vas a hacer ahora que estas afuera, pero si ya no se siente la misma confianza que antes.

En este sentido, se señala que el individuo debe presentar los elementos suficientes para que la sociedad evite a toda costa un rechazo hacia ellos, con lo que se demuestre que el tratamiento penitenciario fue el adecuado, y otorgo las herramientas necesarias y que en todo momento se estuvo pensando en la vida en libertad del sujeto para con ello evitar a toda costa el rechazo social, tal como lo enuncian Hernández (2010), Marín, Moner, Gibert y Miguelez (2009), Luna y Luna (2011) y Ordaz y Cunjama (2009)

Lo anterior, se ve reflejado en los siguientes testimonios de los sujetos que perciben ese rechazo social al momento de salir de prisión y por lo mismo a la sociedad le es difícil confiar en ellos:

Participante 1: Porque considero, que la sociedad cree que el haber estado ahí en prisión retomo uno hábitos dudosos que se pierde todo valor y norma, entonces yo pienso que al pensar así es porque dudan de uno, pero la verdad no es cierta porque por eso es una institución de readaptación donde no pierde sino ganas donde lo peor no se los lleva uno, ese es mi punto de vista del porque la sociedad no confía en uno

Participante 2: Por lo mismo pues supuestamente por los delitos que cometimos y porque nos consideran una basura de la sociedad lo peor.

Participante 3: Porque tiene mala reputación, porque pienso que la sociedad dice pues entro haya y no sabes que mañas traiga o que haya aprendido en ese lugar, no sabes que aprendió vivió con delincuentes, secuestradores, es por la mala información que tiene uno, pero yo siento que depende el cómo se podría decir cada quien elige lo que quiere ser, pues yo le voy a echar adelante por mi familia.

Es así que las experiencias emitidas por los sujetos de cómo se sienten al salir de prisión y llegar al núcleo social, se hace notar que en gran parte la sociedad muestra un barrera hacia los ex –reclusos y por ende surge un rechazo marcado, tal como lo refieren Cuevas (2010) y Setton (2008) puesto que existe un problema entre los sectores de la sociedad respecto de los esquemas y los roles que desempeña una persona que estuvo en prisión, aunado a esto se encuentra la sanción que le impone la sociedad por el simple hecho de haber estado en prisión, propiciando con ello que se generen más obstáculos al momento de incursionarse al ámbito laboral, familiar y social. Lo anterior, lo demuestran los siguientes testimonios respecto de las condiciones por las cuales la sociedad muestra ese rechazo hacia las personas liberadas:

Participante 1: Muchas son las circunstancias hay muchos factores yo creo que uno de ellos es la drogadicción... delinquir más que nada

Participante 2: Pues por lo que fuiste, no, porque anduviste en la calle y cometiste un delito, además no eres parte de la sociedad eres un vago y no por lo tanto no encajas en la misma comunidad

De igual, forma, los siguientes testimonios refieren cuales son los medios por los que la sociedad puede cambiar la percepción sobre las personas que estuvieron en algún momento en prisión:

Participante 1: Demostrando no demostrando que de algo sirvió el estar ahí demostrando la creatividad de uno mismo, pues eso considero que es lo más importante

Participante 2: Pues dialogando, hablando, conviviendo y respetándonos unos a otros

Participante 3: Vivir una situación similar para que entiendan.

Tal y como lo exponen Cuevas (2010), Martínez (s/f) y Ponce (2004) al poner de manifiesto que una vez que el sujeto estigmatizado o rechazado socialmente es convertido en víctima social y por lo tanto se están trasgrediendo sus derechos fundamentales, es por ello que, se debe visualizar un contexto en el que se le dé una segunda oportunidad y volver a confiar en ellos.

Así pues, resulta de trascendente hacer un alto en nuestro andar y preguntar hasta qué grado la sociedad influye en el comportamiento de los sujetos que estuvieron en prisión para ser aceptados dentro del colectivo social y tener las mismas oportunidades de desarrollo en el ámbito laboral.

Autorechazo

Un sujeto que estuvo en prisión además del rechazo que puede vivir por parte de la sociedad, puede sentirse autorechazado, al considerar que no cuenta con los elementos suficientes o bien el tratamiento penitenciario no fue el apropiado, aunado a ello, se encuentra la percepción social originando que el rechazo sea mayor. En los siguientes testimonios los sujetos refieren las circunstancias se mediante las cuales se presenta el Autorechazo por haber estado en prisión:

Participante 1: [...] en ocasiones me he llegado a sentir mal por haber estado en la cárcel aun y cuando fui declarado inocente

Participante 2: Si porque en algún momento pienso que fui mal ciudadano y mala persona con mis vecinos y mi familia al no hacerles caso cuando ellos me decían que dejara de andar de borracho y en la vagancia.

Participante 3: Yo mismo créame que no pues en algún momento le agradezco a la vida porque fui ahí en donde comencé a valorar más a mi familia, pues uno no sabe quién realmente está contigo.

En un primer momento el Sujeto 1 refiere que por la sociedad en general no siente el rechazo, pero cuando se refiere a su persona, se muestra ese Autorechazo por haber estado en prisión, aunque también se escuda en que fue declarado inocente y por lo tanto refiere que no le da cabida al rechazo social porque él es una persona normal que estuvo injustamente en prisión.

Por lo que hace a los sujetos 2 y 3 se hace ver que en el sujeto 2, está marcado claramente el autorechazo por haber sido un mal ciudadano y no haber acatado las normas establecidas por la familia principalmente, en cuanto al sujeto 3 manifiesta no sentirse autorechazado, más bien la estancia en la prisión le sirvió para valorar más a su familia y a los que lo rodean.

Lo anterior concuerda con lo señalado por Monroy, Ruiz y Gaona (2010) y Arístegui, Vázquez, Dorigo, y Lucas (2012) es por ello que las acciones descalificadoras demostradas por la sociedad sobre un sujeto en ocasiones son demasiadas por lo cual él mismo las internaliza de modo tal, la afectación no solo está en el conjunto social y familiar, sino que la afectación es en la propia persona.

En este sentido, los siguientes testimonios dan cuenta de cuál es la visión del sujeto por haber estado en prisión:

Participante 1: Fue una experiencia amarga desagradable y dolorosa eeh más sabiendo que no fue, no se llevó a cabo el delito por el que yo fui acusado pero el haber estado ahí dentro de la experiencia retomé algunos valores que yo había pasado por alto, las normas volví a retomar o entrar en normas en las que yo definitivamente yo había olvidado crecí un poquito más al haber estado ahí

Participante 2: Psssss pues injustamente, si injustamente no porque por las personas uno comenta como uno anda en la calle y uno dice cosas la gente piensa mal, o como dice la gente al perro más flaco se le cargan las pulgas no

Participante 3: Pues yo creo que a nadie se le desea estar ahí porque es un lugar feo, y nadie se le desea

Los tres sujetos concuerdan respecto a la situación emocional que se vive por el hecho de haber estado en prisión, son experiencias desagradables las cuales hacen reflexionar sobre su actuar ante la sociedad, además de reforzar las virtudes que se tienen como seres humanos e incluso de ser compasivos con la misma sociedad al no desearle que vivan la misma experiencia. Por lo que Monroy, Ruiz y Gaona (2010), coinciden con lo anterior es por ello que los sujetos señalados o marcados por la misma sociedad buscan ser tratados de manera normal, pero en la mayoría de las ocasiones no encuentran la aceptación que se esperaba y por ende se encuentran en una situación de desigualdad.

En las siguientes testimoniales se presenta con claridad cuáles son las circunstancias que orillan a los sujetos a considerarse rechazados:

Participante 2: Si cuando salí de prisión la gente me veía mal y comentaban ya anda afuera ese vago ojalá y haya aprendido algo en el bote

Participante 3: Pues fíjese que si en un principio cuando sales si porque te preguntas y ahora que voy a hacer y qué dirá la gente cuando me vea en la calle.

En este sentido, Arístegui, Vázquez, Dorigo, y Lucas (2012), reafirman lo dicho, las personas siempre distinguen o señalan a los sujetos con características o marcas que ponen una situación de desigualdad en el estrato social, por lo tanto, evita encontrar las mismas oportunidades de desarrollo la sujeto que estuvo en prisión.

Rechazo laboral

El rechazo laboral es contextualizado por lo sujetos entrevistados como los “impedimentos que generan que el individuo no goce de las mismas oportunidades en el mercado laboral” [sic] al momento de

solicitar un empleo o desempeñar una actividad en el ámbito laboral, se está ante una desigualdad, por lo tanto no se cumple con el fin primordial del tratamiento penitenciario, la reinserción social, Subirats, Giménez, Obradors, Giménez, Queralt, Bottos y Rapoport (2004), coinciden en lo expuesto, por lo que de acuerdo a las transformaciones e innovaciones tecnológicas y las circunstancias que posee cada individuo serán determinantes al momento de interactuar en el mundo laboral, serán las que brinden las mismas oportunidades desarrollo y la aceptación de la sociedad.

En este sentido, el siguiente testimonio refiere las reacciones que tienen las personas cuando un sujeto que estuvo en prisión y solicita un empleo:

Participante 2: Hay muchas personas que no te la reciben o te ven feo o ni siquiera te responden, es más cuando vas a solicitar los antecedentes penales te preguntan, pues la expresión, pues como te diré, te ven feo, si traes o te ven un tatuaje luego luego piensan que eres ex convicto.

En este caso el sujeto refiere de manera clara como las personas encargadas de la selección de personal cuando se solicita un empleo y refiere que se estuvo en prisión, por lo tanto, el individuo encargado simplemente lo ignora, no le recibe los documentos, luego entonces no puede obtener un empleo, en este sentido, Subirats, Giménez, Obrador, Giménez, Queralt, Bottos y Rapoport (2004) coinciden con esto, por lo que, el acceso al mercado laboral puede tener diferentes vertientes tales como el desempleo o bien las condiciones precarias en las que se desarrollan las actividades laborales, el siguiente testimonio da cuenta de lo sucedido cuando se solicita un empleo y refiere la estadía en prisión:

Participante 2: Sí, si siempre lo preguntan cuándo vas a solicitar un empleo, porque luego una expresión dice más que mil palabras y pues tú de inmediato te das cuenta que se molestan y te ven feo...pues luego no te dan el trabajo o no te contratan, pues si te molesta, porque por un papel no te dan el trabajo y pues yo a la mayoría de lugares a los que iba te pedían el papel por eso.

El rechazo laboral de la persona en el ámbito laboral, es evidente pues al momento de referir que es una persona exreclusa, es categorizado como anormal, y no merece la confianza de estar en un empleo, además de considerarlo un sujeto sin los elementos necesarios para desarrollar las actividades, en este sentido Humet, Carmona y Bruge (2005) y Rodríguez (2011), coinciden con lo dicho, pues existen factores por los cuales un sujeto puede ser victimizado por el simple hecho de ser un ex –recluso, de igual

manera el tiempo y el espacio son parte fundamental para que un sujeto saliente de prisión sea considerado como una víctima social.

Por ello, la situación vivida por las personas salientes de una cárcel y solicitar una oportunidad de empleo no es otra cosa, más que, un señalamiento guardado y marcado en el interior o exterior de su persona, por lo cual, en ocasiones se orilla al sujeto a la comisión de nuevos delitos o seguir una misma línea delictiva, por lo cual Rodríguez (2006) coincide con lo dicho, pues la víctima no sólo es el sujeto sino todo el conjunto familiar que rodea al sujeto,

Los siguientes testimonios refieren que los sujetos que estuvieron en prisión cuentan con los medios necesarios para desempeñar un empleo para con ello lograr el fin del tratamiento penitenciario, la reinserción social:

Participante 1: Los medios por los que obtuve mi empleo... fue desde el inicio fue más que una postura familiar y el oficio se fue trascendiendo de generación en generación, un familiar fue operador y luego otro y así fue trascendiendo; y después de haber estado en prisión, fíjese que no se me dificultó haber retomado mi oficio porque las personas que me conocían y que creyeron en mí le volvieron a extender la mano y me brindaron el empleo y la confianza de seguir en mi trabajo

Participante 2: Pues por las buenas referencias y este pues más que nada mi buena conducta

Participante 3: No he buscado, yo ahorita quiero estar con mi familia, y si lo hemos planeado de irme a trabajar a México, por ejemplo, pero como ahorita está mi situación, de que no hay nada quién se quede en la casa pues aquí está muy solo y pues con mi trabajo no tengo inconvenientes porque yo soy mí mismo patrón.

Por ello, el sujeto que estuvo en prisión posee las habilidades y capacidades para desempeñar un trabajo por lo cual debe ser aceptado por el colectivo social y se le brinden las oportunidades necesarias para el desarrollo sociolaboral pleno, concuerdan con esta idea puesto que se debe evitar a toda costa la discriminación de los sujetos en estado de vulnerabilidad y se debe trabajar más por mejorar las condiciones de trabajo mediante las cuales se otorguen las oportunidades de desarrollo con el ánimo de establecer las bases para la formulación de nuevas políticas públicas encaminadas al ámbito laboral en donde se ponga de manifiesto el desarrollo pleno del sujeto (Montalvo (2007) y Tarlow (2008)).

Rechazo familiar.

La familia es uno de los pilares fundamentales de la sociedad, pes es en ella en donde nacen y solidifican los valores y las virtudes que cada individuo posee y que es su carta de presentación ante el colectivo social.

Los siguientes testimonios dan cuenta de cómo la familia puede ser un factor determinante para sobrellevar la carga de la estigmatización de los individuos que estuvieron en prisión:

Participante 1: Los cambios -encontró cambios en su familia-, fíjese que no paternalmente y maternalmente no hubo cambios todo fue estabilizado sentimentalmente, familiarmente, ya una vez estando ahí agarramos un ritmo de vida normal, con la idea de que alguien de los suyos estaba ahí pero no... un ritmo de vida que siguió su marcha normal, familiar conyugal e hijos creo que mi esposa fue fuerte y que supo sacar adelante el hogar y más que nada creo que dios le dio la fuerza necesaria para... para marchar adelante

Participante 2: Pues no la misma confianza te ven con recelo

Participante 3: Pues cambios si hubo, puesto que hubo más unión en la familia, comprensión apoyo

Es por ello, que la estigmatización en el ámbito familiar se verá reflejada cuando los integrantes de la familia visualice en el sujeto atributos o características que expresen un grado de desconfianza por mínimo que este sea, Tarlow (2008).

El siguiente testimonio refuerza el dicho, respecto a la estigmatización o rechazo del sujeto que estuvo en prisión por parte de la familia:

Participante 2. Pues nada más los primeros días porque no te sientes en confianza, No se acercan conmigo con la misma confianza, pues si al principio me sentía que ya no me querían, pero con el paso del tiempo se dieron cuenta que yo había cambiado.

Por lo tanto, la familia es una de las bases de la sociedad y por ende es quien debe apoyar a toda costa al sujeto que está siendo estigmatizado por el colectivo social.

Con lo anterior, la estigmatización que sufre el sujeto por haber estado en prisión en gran medida surge del colectivo social, pues es quien hace los señalamientos, las marcas y establece las etiquetas sobre el sujeto, Rodríguez (2006), Montalvo (2007) y Tarlow (2008), coinciden con lo expuesto, toda vez que la victimización del sujeto surge a partir de los integrantes de la sociedad que se consideran normales y establecen señales, marcas o características de índole negativa sobre las personas exreclusas.

Es indispensable considerar en la medida en que se le brinden mayores oportunidades de desarrollo sociolaboral y se establezca al trabajo como medio de reinserción en los centros penitenciarios los las personas liberadas gozaran de una segunda oportunidad de pertenecer al colectivo social del que un día decidieron salir, Montalvo (2007) y Artiles, Alos-Moner, Gilbert y Miguélez (2009) coinciden con lo expuesto pues debe existir una igualdad laboral y de trato tanto para las personas consideradas como normales y las anormales (para este estudio las personas privadas de su libertad) y además se debe de considerar al trabajo como un medio terapéutico y de formación en las políticas penitencias, siendo el medio por excelencia mediante el cual se pueden adquirir los hábitos y los valores encaminados a la resocialización social de los sujetos.

Finalmente, la auto estigmatización del sujeto mismo es otro de los aspectos que impiden la integración del sujeto en el ámbito laboral, debido a la actitud de la persona por no tener la capacidad y las habilidades para desempeñar una actividad o empleo, por lo cual traerá consigo un rechazo social generalizado generando a toda costa la reincidencia en las conductas delictivas.

5. Conclusiones

Del análisis sobre la estigmatización en el campo laboral hacia personas liberadas de centros penitenciarios se obtienen las siguientes conclusiones:

PRIMERA. En un primer momento los sujetos que salen de prisión consideran que son estigmatizados por la sociedad por el simple hecho de ser personas liberadas

SEGUNDA. El rechazo social que sufren las personas liberadas se deriva del etiquetamiento que el colectivo social hace de la persona una vez que sale de prisión.

TERCERA. El sujeto liberado vive un momento de autorechazo cuando se considera como un mal elemento social y por ende merece el castigo social por haber faltado a las normas establecidas.

CUARTA. El sujeto que sale de prisión no goza de las mismas oportunidades en el ámbito laboral por ser considerado como una persona anormal.

QUINTA. La persona liberada posee una carga considerable de estigmas, señalamientos y etiquetas que el colectivo social le impone y por lo tanto no tiene las mismas oportunidades para un desarrollo sociolaboral.

SEXTA. El sujeto que sale de prisión es considerado como una víctima social toda vez que no se le otorgan las mismas oportunidades de desarrollo.

SEPTIMA. El trabajo debe ser considerado como un medio por el cual se alcance la reinserción social del sujeto para que se le brinde una segunda oportunidad en el mercado laboral

OCTAVA. El trabajo es considerado como un medio terapéutico y formación mediante el cual se pueden fortalecer los valores y mediante la repetición se generen hábitos que le permitan al ex –recluso una reinserción social plena.

NOVENA. Los factores que impiden la integración laboral de los ex –reclusos, son el rechazo social, el autorechazo el rechazo familiar y por consiguiente el rechazo laboral.

DECIMA. El trabajo es el elemento más favorable para que el ex –recluso logre una reinserción social favorable a través de una buena selección del empleo, así como de generar convenios con instituciones que brinden la capacitación y adiestramiento necesario para elevar la calidad del trabajo.

Referencias

- Aristegui, I., Vázquez, M., Dorigo, A., & Lucas, M. (2012). Percepciones y experiencias sobre estigma y discriminación en poblaciones trans, HSH y usuarios de drogas. *Fundación Huésped en colaboración de Red de personas viviendo con VIH del Mar de Plata*.
- Artiles, A. M., D, A.-M. R., Miguélez, L. F., & Gibert, B. F. (2009). ¿Sirve el trabajo penitenciario para la reinserción? Un estudio a partir de la opiniones de los presos de las cárceles de Cataluña. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas REIS*(127), 11-31.
- Barrón, C. M. (2008). El tratamiento penitenciario: el mito del Disurso. *Revista CENIPEC*(27), 11-43.
- Callejas, F. L., & Piña, M. C. (2005). La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. *El cotidiano Universidad Autónoma Metropolitana*, 64-70.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019). Criterios para un sistema orientado al respeto de los Derechos Humanos, Un Modelo de reinserción social. *Bases para la prevención terciaria, Planteamientos específicos*. CNDH-México. Obtenido de <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-07/modelo-reinsercion-social.pdf>

- Cuevas, H. A. (2010). Jefas de familia sin pareja: estigma social y autopercepción. *Estudios Sociológicos*, XXXVIII(84), 753-789.
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires : Amorrortu.
- Hernandez, M. (2010). La reinserción social. *La reinserción social en Puebla*, 13. Puebla: H. Congresos del Estado de Puebla.
- Humet, J., Carmina, G. r., & Brugué, T. J. (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Cataluña: Fundación BBVA.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2011*. México : INEGI.
- Luna, L., & Luna, L. A. (2011). ¿Implementación de la reinserción en México? o ¿Continuum del paradigma de readaptación social? *Revista Científica electrónica de Psicología*, 147-157.
- Marín, A. A., R, A.-M., Gibert, F., & Miguelez, F. (2009). Política de reinserción y funciones del trabajo en las prisiones, El caso Cataluña. *Política y Sociedad*, 221-265.
- Martínez, S. V. (s/f). Víctimas y justicia penal. *Sociedad Mexicana de Victimología*, 213-236.
- Monroy, P. J., Ruíz, D. M., & Gaona, A. (2010). Perspectiva comunitaria sobre estigma y discriminación en personas que viven con VIH y SIDA en Paraguay. *Fundación Vencer*, 32.
- Montalvo, R. J. (2007). Igualdad laboral y no discriminación en el contexto mexicano. *Anuario Jurídico Escorialense XL*, 229-242.
- Ordaz, D. H., & Cunjama, L. E. (2008). La figura del juez de ejecución de sanciones penales. *ITER CRIMINIS. Revista de Ciencias penales*(6. Cuarta Epoca INACIPE), 125-143.
- Ordaz, H. D., & Cunjama, L. E. (2009). Escuela, Control social y Violencia. *Revista Criminología y sociedad*, 1-25.
- Pérez, R. L. (2009). Posibilidades y alcances de la reinserción social, una mirada desde los discursos de los adolescentes. *El Observador*(3 Tercera publicación), 63-75.
- Ponce, M. M. (2004). Victimología: estudio de las víctimas y su relación con el delito. *Universitat de Valencia, Lima*, 1-15.
- Rodríguez, L. (2011). *Criminología Clínica*. México: Porrúa, Sexta edición.
- Rodríguez, O. (2006). *Importancia de un sistema de justicia para las víctimas de Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo.
- Ruiz, J. I. (2010). Actitudes sociales hacia ex reclusos: un estudio exploratorio. *Suma Psicológica* , 169-177.
- Ruiz, O. J. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de DEusto.
- Setton, D. A. (2008). Estigmatización, Resiliencia e integración en jóvenes en estado de vulnerabilidad. *Trabajo, Educación y Exclusión social* , 235-252.
- Subirats, J., Riba, C., Gímenez, L., Obradors, A., María, G., Queralt, D., & otros. (2004). Pobreza y exclusión social, Un análisis de la realidad española. *Fundación de la Caixa, Barcelona*, 1-35.
- Tarlow, M. S. (2008). El rol del empleo en el proceso de reinserción social: la experiencia del Centro de Oportunidades para el Empleo, CEO de Nueva York. *Debates penitenciarios* , 1-26.
- Torregrosa, D. J. (2007). Retos y realidades de la inserción sociolaboral. *Revista Española del Tercer Sector*(85), 85-109.
- Valdés, M. C. (2008). *Metodología de la investigación y manejo de la información* . Bogotá: Fiscalía Especial de la Nación, Nivel Central, D. C.